



Iglesia de San Francisco.

Cuando Saladino se hizo dueño del Oriente, la orden de San Juan se extendió en los reinos occidentales. En Iberia entraron por Cataluña y pronto se asentaron en Castilla. Consuegra fue la sede central de su poderío. En tiempos de Carlos V, ser Mestre de una Orden equivalía a ser grande de España. La nobleza se disputaba la sede a base de intrigas y lo que fuera. El priorato de la orden de San Juan, cuando no hubo más remedio, porque dos pretendientes al

mismo eran igualmente poderosos, se dividió en dos, y así, en la decimoquinta centuria, al maestro de Consuegra se le llamó Prior de Castilla y al de Alcázar, Prior de León.

Del pasado histórico, Alcázar de San Juan conserva un único resto: "el torreón del palacio del Gran Prior". Está allí, al final de un encantador callejón con sabor y enjal-

begado, proclamando el esplendor de lo que fueron los sanjuanistas. Es un budo desmochado.

A ese mismo pasado, poco antes o después, pertenecen también tres templos que llaman poderosamente la atención del viajero, Santa María la Mayor, con camarín en cerámica, Santa Quiteria, la Santísima Trinidad y más moderno, el convento de los Trinitarios en cuya iglesia se casó hace tiempo el baloncestista del Real Madrid Vicente Paniagua.

**CULTURA, DIVERSION**

Alcázar de San Juan es uno de los lugares donde se pueden vivir con mayor emoción evocaciones hitóricas, literarias y humanas. Entre sus muros, en una plazoleta señalada con una placa de cerámica, cuentan los documentos que nació Miguel de Cervantes. Todavía no se ha dirimido la con-

tienda entre Alcázar y Alcalá sobre el nacimiento del genio de los genios de la literatura española, aunque los alcaláinos hayan sabido defender mejor sus razones.

La vida artística, el amor por la música, y la poesía están vivos en la villa. La gente te señala la posada donde pernoctó Miguel Hernández a su paso por Alcázar, viaje a Orihuela, mientras ensartan nombres de glorias locales, como Morillo Gotor y Meco. Muy cerca, a un tiro de piedra están los famosos molinos de viento, resconstruidos en la última década. "En el cerro de San Antón, camino de Tomelloso, hay cuatro... En el cerro de la Horca, camino de Quintanar otros dos: "Sancho Panza" (de Tico Medina) y "El Doncel" (de Josita Hernán). Un poco más allá, en Campo de Criptana, el viajero puede entrar a degustar un buen queso manchego y un trago de vino en la "Cueva de Marcela la Pastora".

Y cuando ya duelen los pies de tanto caminar, y cuando la cabeza está cansada de peregrinar por la historia, el cuerpo pide

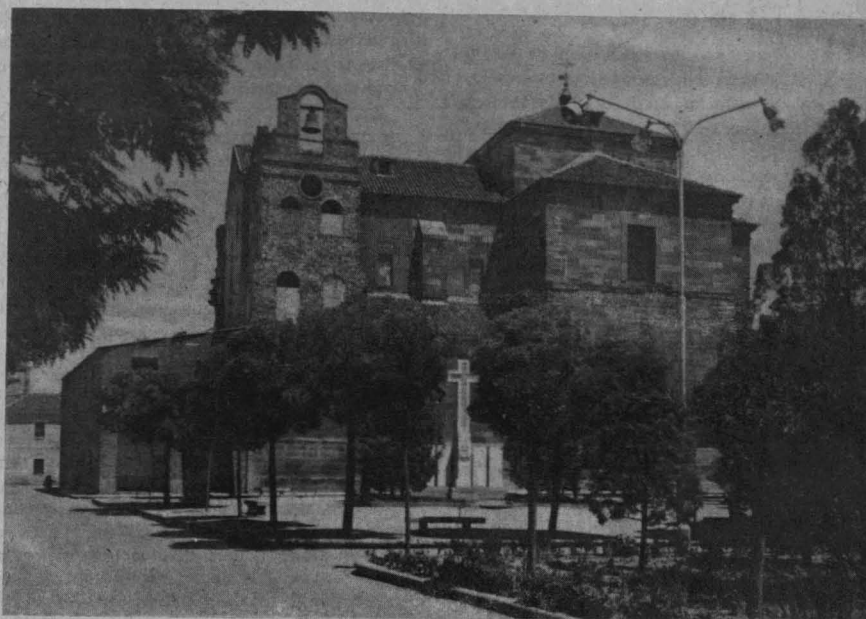
tierra o vino, compañía y cerveza. Es el momento de entrar en el bar de Hotel Aldonza, lleno hasta los topes un domingo por la tarde, o en el Bar Paco, el bar de los ricos de antaño. y si te va la marcha, tiene Arcadie (Pub), Velázquez (para oír música en vivo) o Las Anclas (un aperitivo).

Tomando un chato de vino manchego, todavía puedes encontrarte a un viejo que te cuente la siguiente anécdota: "Un día llegó de caza un perito de la Renfe y desde la Alameda se fueron a las Tintorerías en un carro con una mula y el hombre no sabía donde acomodarse. Después de todo el día andando y cargado con cuatro liebres, al subir al carro para ir a la Alameda, dijo:

—Me da la sensación que voy en coche cama.

Hicieron dos liebres con arroz y decía que era la cena más agradable que había comido en su vida y de apetito para que decir, porque la comida tiene que ser trabajada".

José A. Casado



Iglesia de Santa Quiteria.



Plaza de España.



**manchega de seguridad**  
Obispo Estévez, 5 - Teléfono 21 11 89 - CIUDAD REAL

PUERTAS BLINDADAS EN MADERAS NOBLES CON ALMA DE ACERO

Incluyendo cerradura de alta seguridad y llaves codificadas.



INSTALELAS POR SU SEGURIDAD Y COMODIDAD

Evite que violen su hogar.





**GESTORIA ROBLES**  
ASESORIA LABORAL Y FISCAL

Vehículos en general - Certificados - Aperturas de Comercios e Industrias - Nóminas - Finiquitos - etc.

**Avda. Mártires, 26-Teléf. 213107-CIUDAD REAL**